

Ecuador y los medios de pagos complementarios: ¿amenaza u oportunidad?

GIOVANNI MINADEO

Universidad Tecnológica Equinoccial
Correo electrónico: giovanniminadeo@hotmail.it

DORIS PRADA ARAQUE

Universidad Tecnológica Equinoccial
Correo electrónico: sanprada@ute.edu.ec

JOSE LUIS FERNÁNDEZ-PACHECO SÀEZ

Universidad Complutense de Madrid
jlfpsaez@trs.ucm.es

RECIBIDO: 21 septiembre 2013 / **APROBADO:** 9 diciembre 2013

Resumen

Este artículo tiene como objetivo analizar los medios de pago complementarios, sus orígenes, evolución y bondades. Se revisaron las experiencias más representativas a nivel mundial, latinoamericana y finalmente en Ecuador. Encontrándose que los medios de pago complementarios o moneda social siguen vigentes y con casos de éxito en la búsqueda de un mayor equilibrio, abriendo paso a posibilidades de finanzas solidarias, aprovechamiento de capacidades y recursos, bajo un desarrollo comunitario y sustentable.

PALABRAS CLAVE: monedas sociales y complementarias, intercambio, Ecuador

Abstract:

This article aims to analyze the supplementary means of payment, its origins, evolution and benefits. The most representative experiences were reviewed in the world, Latin America and Ecuador. Finding that the supplementary means of payment or social currency remain valid and success cases in search of a better balance, making way for possibilities of solidarity finances, development of skills and resources, under a community and sustainable development.

KEYWORDS: complementari currencies, social currencies, exchange, Ecuador

CLASIFICACIÓN JEL: E31, E42, E58

Introducción

Pese a no ser un fenómeno nuevo, es muy evidente que los escenarios de crisis socio-económica y ecológica, que estamos viviendo a nivel global, han hecho resurgir nuevamente el debate y la reflexión en torno a las monedas sociales y complementarias (MSC), así como somos testigos de un aumento en la creación de nuevos sistemas de intercambio en los principales países afectados por las crisis, tanto en Europa como en el continente americano en toda su extensión.

Crisis económicas históricas como la vivida en Argentina a partir del año 2000, que tuvo en los "Clubs de Trueque" una de sus tablas de salvación (Primavera, 2005), o la injustificable situación de ausencia crediticia por las que están atravesando los ciudadanos de algunos países de la Unión Europea, son un par de ejemplos en los que estas alternativas económicas están aflorando para hacer frente a una situación de crisis sistémica. Pero este instrumento económico no solamente se materializa y funciona en situaciones de crisis, sino que sirve, además, para el fortalecimiento de las comunidades locales y como complemento de las monedas nacionales, a las que nunca han pretendido desbancar, sino fortalecer.

Este es el caso del WIR suizo fundado en Suiza por Werner Zimmermann y Paul Enz en 1934 o el Bristol Pound de Reino Unido que funcionan en sus países en paralelo al franco suizo y a la libra esterlina a las que complementan y dinamizan.

Es nuestra pretensión realizar un recorrido histórico-geográfico por otras experiencias y ejemplos de buenas prácticas que se han dado desde los años 30 en diferentes países como son los "Certificados laborales" en Wörgl (Austria) entre 1932-1933, el sistema LETS, creado en 1982 en Comox Valley, Columbia Británica (Canadá), experiencias de Bancos del Tiempo (BdT) a partir de la década de los 80, Chiemgauer en Baviera (Alemania) desde 2003 hasta la actualidad, el SOL-Violette en Toulouse (Francia) desde 2011, el mencionado Banco WIR en Suiza desde los años 30, el Banco Palmas en Fortaleza, Ceará (Brasil) desde 1998 o los Clubes de Trueque en Argentina que desde 1995 vienen funcionando.

Las monedas complementarias no necesitan estar respaldadas por ninguna moneda nacional, así como tampoco por ningún gobierno estatal, todo lo contrario, están basadas en la confianza de la comunidad para la comunidad y su ámbito de acción es, y debe ser, local. No suponen, sin embargo, ninguna amenaza para la

moneda nacional, como algunos medios argumentaron erróneamente respecto de la Unidad de Intercambio Solidario (UDIS) en Ecuador, que tendremos ocasión de analizar a lo largo del artículo. Estas monedas promueven y estimulan la economía local sin buscar el lucro o la acumulación, lo que buscan es dinamizar los intercambios de bienes y servicios dentro de la comunidad posibilitando un modelo de economía basada en la búsqueda del “Bien Común” y no en una injusta distribución de la riqueza.

De igual forma, estos modelos de monedas complementarias están basados en procesos participativos que promocionan y ponen el centro de atención en las “capacidades productivas no monetarizadas de la persona” (Blanc, 2009, p.549) desde una perspectiva integral y armoniosa con el ecosistema, y no en la acumulación del capital o la depredación de los espacios naturales. Una forma de buscar dicho equilibrio, tanto social como ecológico, es a través del fortalecimiento de los ciclos cortos de consumo, poniendo énfasis en el trato directo entre consumidores y productores locales, evitando con ello el excesivo lucro de los intermediarios y pérdida de poder adquisitivo de los productores locales. En un plano ecológico, la producción agrícola de ciclo corto, que promueven las monedas complementarias, favorece el consumo de productos de la comunidad local y no los que pretenden imponer los mercados globalizados en los que no se valora la reducción de la “Huella de Carbono” (CO₂).

Dentro del ámbito académico, principalmente en las disciplinas económicas más conservadoras, hay toda una línea de debates que reconoce la incomodidad de este tipo de monedas complementarias por alejarse de los principios morales del capitalismo, más centrado en “economías de deuda” (Lazzarato, 2011) para centrarse en economías más productivas basadas en el intercambio de bienes y servicios con un mayor reparto de la riqueza y el desarrollo local.

Dentro de los autores críticos que desafían el poder exclusivista de los bancos centrales y de la deuda

financiera permanente, destaca Friedlich Hayek, que propuso la liberalización de la emisión monetaria partiendo de un discurso crítico con el monopolio de estos bancos centrales y cuestionando el uso del dinero de curso legal para todas las transacciones. Así, el autor realiza esta crítica al hablar de este sistema de monopolio financiero: “[...] uno debe usar su producto aunque es insatisfactorio, y, sobre todo, impide el descubrimiento de mejores métodos de satisfacer una necesidad para la cual un monopolista no tiene ningún incentivo” (Hayek, 1976).

Otro autor destacado, promotor de las Monedas Complementarias, es DeMeulenaere (en Hirota, 2012), que nos ofrece todo un decálogo que nos sirve para alcanzar una perspectiva introductoria de este instrumento económico. Entre las ventajas que destaca el autor encontramos:

- a) Aumento de la cantidad de dinero en el área local
- b) Aumento de la liquidez en el área local.
- c) Aumento de acceso al mercado local
- d) Aumento de la posibilidad a la sustitución de productos importados
- e) Aumento de la oportunidad de empleo
- f) Aumento en la importancia de actividades tradicionales subestimadas
- g) Freno a las actividades ecológicamente dañinas.
- h) Aumento de apoyo para el desarrollo de PYMES
- i) Aumento de los lazos sociales
- j) Demostración de una tendencia económica contracíclica.

Las experiencias latinoamericanas

Las monedas complementarias o medios de pago complementarios se han utilizado en diferentes contextos económico-sociales del mundo, han estado vinculados a modos de intercambio buscando satisfacer necesidades específicas de grupos sociales.

Su gestación y consolidación se ha dado por varios factores, y no obstante que en algunos ámbitos pueden haberse agotado en el tiempo, han tomado nueva fuerza desde las tres últimas décadas del siglo XX hasta hoy bajo nuevos patrones en distintas regiones del mundo (Shephard, 2011).

Los sistemas monetarios nacionales con una sola moneda regulada y protegida por bancos centrales surgieron como un símbolo de la nación capitalista, en la que los estados intentaban controlar el dinero, los mercados y la acumulación dentro de una nación (Hart, 2000). A través de la historia los seres humanos

se han manejado con varias monedas; el principio de una sola moneda por país entró relativamente tarde en el mundo de las instituciones económicas.

Latinoamérica no ha sido la excepción para el surgimiento de monedas sociales o medios de pago complementarios, en la actualidad existen distintas prácticas sociales, estilos de gestión y formas de vinculación entre las unidades que alcanzaron como por ejemplo en Argentina más de 800.000 miembros (De Sanzo, et al. 1998). A continuación presentamos una interesante recopilación de algunas de las monedas complementarias de Latinoamérica.

Figura 1.

Monedas complementarias de Latinoamérica

País	Moneda	Especificaciones	Año
México	Tianguis Tlaloc	Usado por distintas cooperativas	1997
Brasil, Curitiba		Vales de trueque por reciclado de basura, que han servido en su momento para canjear pasajes de transporte público	1971
Brasil, Fortaleza	Palma', emitida por el Banco Palmas	Organización de vecinos que con su alianza conforman un banco no formal, producto de una iniciativa de mejora de condiciones de vida.	1988
Colombia, Medellín	Trueque directo	Primera experiencia de intercambio en Medellín en el municipio de Bello.	1992
	Altamir	En el Municipio de Bello se utilizó una moneda en la Urbanización Altamira y se crea la moneda con el mismo nombre, estuvo inactiva por un tiempo y se reactiva en el 2003 hasta el 2007.	2003
	Petros, Barequeros, las Ceibas, Caciques, Ruanas, Soles, Cordovas	Monedas utilizadas en ferias de textos escolares, útiles y uniformes.	2003, 2004
Colombia, Medellín	Floricambios	Utilizada en Santa Helena, Medellín	2005
	Carlos E.	Lleva su nombre en honor a la Urbanización Carlos E. Restrepo	2006
	Amerik.nos	Grupo de trueque de la Comuna (Parroquia 12 de Medellín).	2006
Colombia, Bogotá	Amerrikua	Municipio de Cota, Cundinamarca una comunidad Indígena utiliza monedas para intercambios.	No se tiene información.
Colombia, Manizales	Mazorca	En el Departamento de Caldas, moneda promovida por el jardín Botánico de la universidad de Manizales que utiliza la moneda para realizar intercambios entre los estudiantes y profesores.	2008
Honduras	UDIS	De la red Comal es un medio de intercambio propio que utiliza una moneda llamada UDIS.	2004
	Gotaverde	Creado para desarrollar y probar un desarrollo regional y económico basado en la producción a pequeña escala de biocombustibles.	2007
Salvador	Trans	Moneda utilizada para realizar transacciones comerciales de productos y servicios dentro de la red y sus asociados.	2007
	Soles	Busca impulsar actividades productivas locales.	2002
Costa Rica	UDI	Sistema de vales o unidades de intercambio Solidario para comprar productos de Coopevictoria R.L y en la red de Comercios locales asociados	No se tiene información.

Fuente: Shephard, D. (2011)

Otras experiencias que es importante recalcar son las de Brasil y Argentina:

Brasil:

Existen hoy más de 51 instituciones como la União Sampaio repartidas por el país y que mueven más de R\$ 1,5 millón, de acuerdo a Antonio Haroldo Pinheiro Mendonça, de la Secretaria Nacional de Economía Solidaria (SENAES). La mayoría está en el noreste y cada comunidad mantiene casi R\$30 mil en respaldo, dinero que viene, generalmente, de donaciones. Los billetes sociales son numerados y tienen sistemas de seguridad para evitar falsificaciones. El número de instituciones sigue avanzando.

Argentina:

Con la creación de clubes y el intercambio entre ellos, se forma la Red Global de Trueque (RGT) en el año 1996. Este fenómeno tuvo sus orígenes en el Programa de Autosuficiencia Regional (PAR) en 1989, en el marco de la crisis económico-financiera que vivía el país, en donde la hiperinflación, ocasionó efectos negativos y críticos en las condiciones de vida de la población. En su etapa inicial, se crea con la intención de aprovechar la capacidad ociosa de la gente para producir, ahorrar, intercambiar, y el autoabastecimiento de las familias desde una concepción ecologista.

En abril de 2001, se estiman en 1800 los nodos en todo el país y para mayo de 2002 en plena crisis económica, política y social, 5000 nodos, 60% en la provincia de Buenos Aires con 2 millones de socios. Sin embargo tiempo después entran en declive en parte por la falsificación de la moneda, y por la venta masiva de créditos. El sistema no murió los pocos supervivientes están todos focalizados en una ideología solidaria

En vista de lo anterior podemos decir hay numerosas experiencias históricas y actuales de sistemas monetarios complementarios y que la proliferación de estos sistemas nos indican que se están creando y fortaleciendo instrumentos de solidaridad,

mutualismo y autogestión, y existe un gran reto en diseñar metodologías monetarias sociales cada vez mas eficientes y robustas.

Las experiencias ecuatorianas

En esta sección intentaremos hacer un recorrido lo más exhaustivo posible sobre las experiencias de medios de pagos complementarios en Ecuador. Utilizamos la palabra intentaremos porque la bibliografía al respecto es muy escasa, y las fuentes encontradas llegan máximo al 2012. De todas formas hay que ver esta última parte del artículo como la base para una investigación futura, que pueda analizar el caso ecuatoriano a través de fuentes primarias.

A los ojos de quien ha vivido en Ecuador en los últimos años, el país podría aparecer estable económica y financieramente. La revolución ciudadana de Rafael Correa, aún con todas sus contradicciones, ha permitido al pueblo ecuatoriano tomar un soplo de aire fresco, después de una década que vivió el cambio de siete presidentes y una crisis financiera que llevó al país a ser el primer estado latinoamericano en eliminar su moneda nacional. En el enero del 2000 el dólar substituyó el sucre con una tasa de cambio de 25.000 sucres por dólar, después que el 8 de marzo de 1999 el Estado había congelado todos los depósitos de los ciudadanos que tenían una cuenta en el banco (feriado bancario). El resultado fue que cuando las personas pudieron, después de un año, recuperar sus depósitos en dólares, vieron disminuido por mucho el valor de adquisición de sus ahorros. En estos años el desempleo y pobreza aumentaron tanto que a partir de 1998 fueron por lo menos 700.000 los ecuatorianos que emigraron a EE.UU, España e Italia.

Esta pequeña introducción, muy simplificada, sobre la crisis ecuatoriana del final de siglo veinte, quiere mostrar como el pueblo ecuatoriano vivió una situación de inestabilidad política que ha culminado en una crisis financiera, económica y social que parece borrada en la memoria de los más jóvenes, y un cuento de ciencia ficción para los extranjeros que

han llegado en el país recientemente. De todas formas es evidente el vínculo histórico que Ecuador tiene con respecto a la moneda, así como es evidente que la temática de los medios de pago complementarios podría suscitar en los corazones de los ecuatorianos sentimientos contrastantes.

Primero hay que señalar que los medios de pago complementarios son regulados en la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria y del sector financiero popular y solidario en el artículo 132 numeral 6 y en su reglamento en el artículo 135.

Las experiencias encontradas pertenecen a tres formas diferentes siendo específicamente un caso de trueque, otro en donde se utilizó el sistema LETS *-Local Exchange Trading Systems-* y una moneda complementaria denominada UDIS.

El trueque en Pimampiro

Pimampiro es un cantón de la provincia de Imbabura situada en la región andina norte de Ecuador. Su altitud varía desde los 2080 y los 3960, confinando con el Valle del Chota que tiene una altitud de 1560 metros, lo que brinda, “la posibilidad de acceder a una variedad de productos de distintos pisos climáticos en relativamente corto tiempo” (Lanas, 2010, pág. 25). La práctica del trueque en esta región tiene orígenes ancestrales, y se mantuvo, pero alternando con épocas de casi desaparición, también en la época colonial, hasta llegar hoy en día, como una práctica que ve su máxima expresión en la feria de Pimampiro, que se celebra entre el viernes anterior a la Semana Santa y el Domingo de Ramos. “El cambeo”, término coloquial que indica la palabra intercambio, se da cara a cara, para que la gente se conozca y se reconozca.

Los productos intercambiados por los habitantes de las zonas altas e intermedias “son granos y tubérculos que se utilizarán para elaborar la fanesca, entre ellos, fréjol, alverja, habas, choclo, chocho, mellocos y papas” (Lanas, 2010, pág. 25). Por otro lado, los productos de las zonas bajas que se intercambian son:

tomate, aguacate, yuca y frutas como hobos, plátanos, granadillas y papayas”.

La experiencia Sintral-Ecosimia

Sintral (Sistema de intercambio y transacciones locales) tiene su fundamento en el modelo LETS.

Sintral, como afirma Colectivo-Ecología-i-Pau, (2012) hizo su primera aparición en Ecuador en 1992, en una localidad próxima a la Ciudad de Quito, Rumihuaico, en el valle de Tumbaco, impulsado por la Fundación Pestalozzi. Hoy en día existen alrededor de 140 grupos en 13 provincias del país, cada uno con una propia unidad de medida.

En el 2006 el nombre Sintral fue cambiado a Ecosimia (El ecosistema es responsabilidad mia).

El sistema Sintral-Ecosimia se basa bajo el principio del intercambio diferido, y permite “obtener crédito con un socio y gastarlo con otro” (Eco-habitar, 2012). Las personas de un territorio específico se reúnen para intercambiar bienes y servicios, hacen un listado de bienes y servicios ofertados y demandados, asignando un valor que se mide, en el caso de Rumihuaco, en “recursos”. Los socios, que reciben un servicio, emiten un recibo para dar crédito, de valor equivalente en recursos, al servicio recibido. El recibo se envía a una oficina central que registra todas las transacciones y envía mensualmente el estado de cuenta.

El “recurso” no existe físicamente y los recibos solo tienen un valor estadístico. Sintral-Ecosimia según Nasi, (2009, págs. 53-58) es una iniciativa no lucrativa, única excepción lo es un pequeño porcentaje en recursos que se cobra en cada transacción para los gastos de la oficina central, y se diferencia del dinero, “en que no se puede atesorar, perder, robar, ni forjar. Mientras que en el uso del dinero este tiende a salir del área local (a través de supermercados o bancos, por ejemplo), los “recursos” se quedan dentro de la comunidad, estimulando su intercambio local” (Eco-habitar, 2012).

El caso UDIS

Si los primeros dos casos son exitosos y siguen funcionando el caso UDIS fue más delicado y, debido probablemente a la historia reciente del país, encontró muchos opositores, al punto que el proyecto fue congelado después de una semana.

El UDIS (unidad de intercambio solidario) circuló desde el 10 hasta el 17 de abril de 2011 en la parroquia de Sinincay, cerca de Cuenca. Moneda complementaria del mismo valor del dólar, podía ser intercambiada solo dentro de la parroquia, y para comprar bienes y servicios ofrecidos por los socios de la red. Los billetes eran emitidos por una cooperativa de ahorro y crédito (Cooperativa Integral), a través del auspicio de la Fundación STRO, que produjo los billetes, y del apoyo técnico de la Fundación Pachamama.

Los UDIS emitidos tenían que ser respaldados por valores reales (en activos o patrimonio) por parte de la cooperativa, y era también posible otorgar préstamos, a una tasa de interés del 5%.

La experiencia de Sinincay fue un proyecto piloto que tuvo el aval del Banco Central de Ecuador, y la opinión favorable de personalidades públicas como Milton Maya y Rafael Correa. De todas formas, después de una semana las presiones fueron tan fuertes que la Superintendencia de Bancos, a través de un comunicado, suspendió el proyecto, afirmando que, "no está permitida la circulación de sustitutos monetarios y que la violación de esta disposición está penada por la ley. Además, explicó que la única moneda para operaciones financieras es el dólar" (El-Universo, 2011).

Al momento el UDIS solo está congelado hasta analizar la situación, pero parece que se perdió en el olvido, dado que las informaciones más recientes que se pudieron recuperar llegan a mayo 2011.

Conclusiones

En la actualidad existen más de 5000 monedas sociales y complementarias repartidas a nivel mundial.

Este artículo pretendió servir de breve introducción a este instrumento socio-económico, así como intentó describir el escenario que encontramos en Latinoamérica, Ecuador y las más representativas experiencias a nivel mundial. De igual forma pretendemos introducir un debate, respecto a la búsqueda de instrumentos alternativos que contribuyan al fortalecimiento de las comunidades ecuatorianas. Creemos que este trabajo es una base para plantear investigaciones futuras sobre las experiencias ecuatorianas, donde las contribuciones son bastante carentes, signo esto de un escaso interés de la comunidad científica sobre esta temática.

Sería oportuno analizar primeramente las varias experiencias de Sintral-Ecosimia en el país, para ver las peculiaridades de cada caso y al mismo tiempo las similitudes que acomunan cada sistema al modelo LETS, con el objetivo de averiguar si se puede hablar de un modelo ecuatoriano. Al mismo tiempo sería importante analizar las causas del fracaso del proyecto UDIS a nivel político, para ver si las políticas públicas pueden y quieren implementar, a través de las medidas hacia la Economía Popular y Solidaria, un sistema de intercambio a través de medios de pago complementario a nivel país, sistema que tenga una única directriz, pero considerando las peculiaridades de los varios territorios y de las comunidades que los habitan.

Ecuador, por su pasado reciente, pero sobre todo por su presente se le augura como potencia emergente y favorecedora de procesos de transformaciones sociales, sea un laboratorio muy interesante para investigar y profundizar las temáticas expuestas, considerando también los objetivos pretendidos por las políticas de la Economía Popular y Solidaria que actualmente se están desarrollando.

Se espera que Ecuador se posicione, a medio-largo plazo, dentro del grupo de países capaces de ampliar y distribuir en su territorio este instrumento, que sepa, aprendiendo de los errores del pasado, liberarse

de las presiones del sistema financiero basado en la "economía de deuda" y seguir un verdadero proceso alternativo de desarrollo, que priorice el reparto de la riqueza y el desarrollo local.

Referencias bibliográficas

- BCE. (2000). Recuperado de www.bce.fin.ec: contenido.bce.fin.ec/documentos/.../Cotizaciones/tipoCambio.xls.
- BLANC, J.(2009) Contraintes et choix organisationnels dans les dispositifs de monnaies sociales en *Annals of Public and Cooperative Economics*, CIRIEC.
- Colectivo-Ecologia-i-Pau. (23 de enero de 2012). Recuperado de <http://ecologiaipau.blogspot.com/2012/01/ecosimia.html>.
- De Sanzo, C., Covas, H., & Primavera, H. (1998). *Reinventando el Mercado: la experiencia de la Red Global de Trueque en Argentina*. Bernal: Programa de Autosuficiencia Regional.
- Diario El-Universo. (21 de abril de 2011). UDIS salieron de circulación ayer en parroquia azuaya, tras cuestionamiento.
- Eco-habitar. (03 de enero de 2012). Recuperado de www.ecohabitar.org: <http://www.ecohabitar.org/sistema-de-intercambio-y-transacciones-locales-sintral/>.
- Hart, K. (2000). *World, The Memory Bank: Money in an Unequal*. London: Profile Books.
- Hayek, F. (1976) *Denationastion of Money: the Argument Refined- An analysis of the Theory and Practice of Concurrent Currencies*, the Institute of Economic Affaires, Londres
- Herrera, A. (noviembre de 2001). *Contribución conceptual al estudio de las monedas locales*. Cayapa.
- Lanás, E. (2010). *El trueque una forma de economía solidaria presente en la historia de Pimampiro*. Revista Sarance.
- Lazzarato, M. (2011). *La fabrique de l'homme endetté*, Editions Amsterdam, París.
- Ley orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del sector financiero popular y solidario. Registro Oficial 444. Quito, 20 de octubre de 2008).
- Nasi, L. (2009). *Sviluppo, persona , reciprocità. I sistemi di scambio locale non monetario: il caso Sintral in Ecuador*. Franco Angeli.
- Primavera, H. (2001). *Moneda social ¿gattopardismo o ruptura de paradigma?* Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, 1(2), 1-28.
- Primavera, H. (1999) *La moneda social de la Red Global de Trueque en Argentina: ¿Barajar y dar de nuevo en el juego social?*, recuperado de <http://www.socioeco.org/bdf/docs/doc-7262.es.doc>
- Reglamento general de la Economía Popular y Solidaria y del sector financiero popular y solidario. Registro Oficial 1061. Quito, Febrero 2012.
- Shephard, D. (2011). *Las monedas complementarias y la nueva realidad de las finanzas solidarias en países desarrollados y no desarrollados*. Cayapa, 11(21), 27-55.